



cion era Kertsch. La Puerta se negó á dejarla pasar el estrecho, y con este motivo se cruzaron muchas notas. Las tentativas de soborno no dieron resultado alguno (1), produciéndose por ambas partes continuas amenazas de rompimiento.

Rusia, resuelta á no detenerse en la senda que habia emprendido, ordenó la construccion de fortalezas en las fronteras turcas, de las cuales fué una Cherson (2). El griego Bulgaris, que habia entrado al servicio de los rusos, escribió una obra sobre la decadencia de Turquía y algunos trabajos sobre la colonizacion de la Nueva Rusia (3). Los embajadores rusos mantenian relaciones con los griegos de la península de los Balkanes (4): los cónsules desempeñaban el pa-

pel de emisarios políticos, y los habitantes de las provincias del Danubio imploraban á menudo la proteccion de los embajadores rusos en Constantinopla contra las brutalidades del gobierno turco (5). La Puerta preparaba secretamente operaciones militares para apoderarse de Perekop (6). La emperatriz y Potemkin tomaron personalmente parte en la adopcion de medidas que tendian á dominar por completo la Crimea. Besborodko, que entonces comenzaba su brillante carrera, hizo ver á los tártaros, por medio de toda clase de demostraciones, la necesidad de ocupar á Otschakoff y otras plazas (7): Ssuwaroff construyó fortalezas en el Kuban: Potemkin probó cuán indispensable era apoderarse de la



Audiencia dada por el Sultan al príncipe Repnin (1776). Reduccion del grabado de Iwan Bugreff.

fortaleza de Bender (8); y en el Dnieper la construccion naval adquirió gran impulso (9). En 1778 hablóse de la inminencia de la guerra turca como de una cosa segura (10). El sitio de Otschakoff estaba en proyecto (11): Catalina, en una carta á Potemkin, decia de esta fortaleza que era la

(1) Ssolowieff, XXIX, 226, 240.

(2) *Rusia antigua y moderna*, I, 209. Véase el ukase de su nombramiento de arzobispo de Cherson, el cual contiene varias alusiones políticas, pág. 216.

(3) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XV, 432, 441.

(4) Véanse las instrucciones para el cónsul Rasin en la *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XV, 465.

(5) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, VI, 322-343.

(6) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVII, 120.

(7) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVI, 339, 370, 385.

(8) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVII, 137.

(9) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVII, 146, 152.

(10) Véase la carta de la señora de Siever, de 9 de julio de 1878, dirigida á J. J. Siever; Blum, II, 244.

(11) Véase el rescripto de la emperatriz á Rumjanzoff de 29 de octubre de 1778 en la *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVII, 156.

«Cronstadt del Sur» (12); y el embajador inglés, Harris, escribia tambien en 1778 que era inevitable la guerra con los turcos (13).

A pesar de esto, la guerra no estalló: entre Rusia y la Puerta se firmó en marzo de 1779, el convenio de Ainali Kawak (es decir del Arce brillante), que era un complemento de la paz de Kutschuk-Kainardsche, algunos de cuyos puntos fueron en el nuevo tratado objeto de varias aclaraciones (14).

Algunas semanas despues (27 de abril, 8 de mayo, de 1779) nació el gran duque Constantino; y en el manifiesto en que se anunciaba el acontecimiento, la emperatriz, pensando en el papel de emperador oriental que destinaba al príncipe, decia que el recién nacido contribuiría á la gloria de la casa reinante y al bien del imperio. El nombre mismo que se puso

(12) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVII, 154.

(13) Harris, *Diaries*, etc., I, 177. Véanse los detalles de las relaciones diplomáticas en Ssolowieff, XXIX, 201-329.

(14) Zinkeisen, VI, 220. Ssolowieff, XXIX, 308.

al niño tenia una significacion política; y además se le confió á una nodriza griega. Por aquel tiempo Catalina habló con el embajador inglés, cuyo padre era un célebre helenista, sobre los griegos, anunciándole que les estaba predestinado un brillante porvenir (1). En una fiesta preparada por Potemkin en honor del gran duque recién nacido, se leyeron versos griegos, y en la medalla conmemorativa del nacimiento de Constantino veíase la iglesia de Santa Sofia de Constantinopla y el mar Negro sobre el cual se alzaba una estrella (2). Ya desde el año 1777 existia en San Petersburgo una escuela para jóvenes griegos (3); y el pequeño Constantino tuvo niños griegos por compañeros de infancia, llegando á posesionarse de esta suerte del idioma helénico.

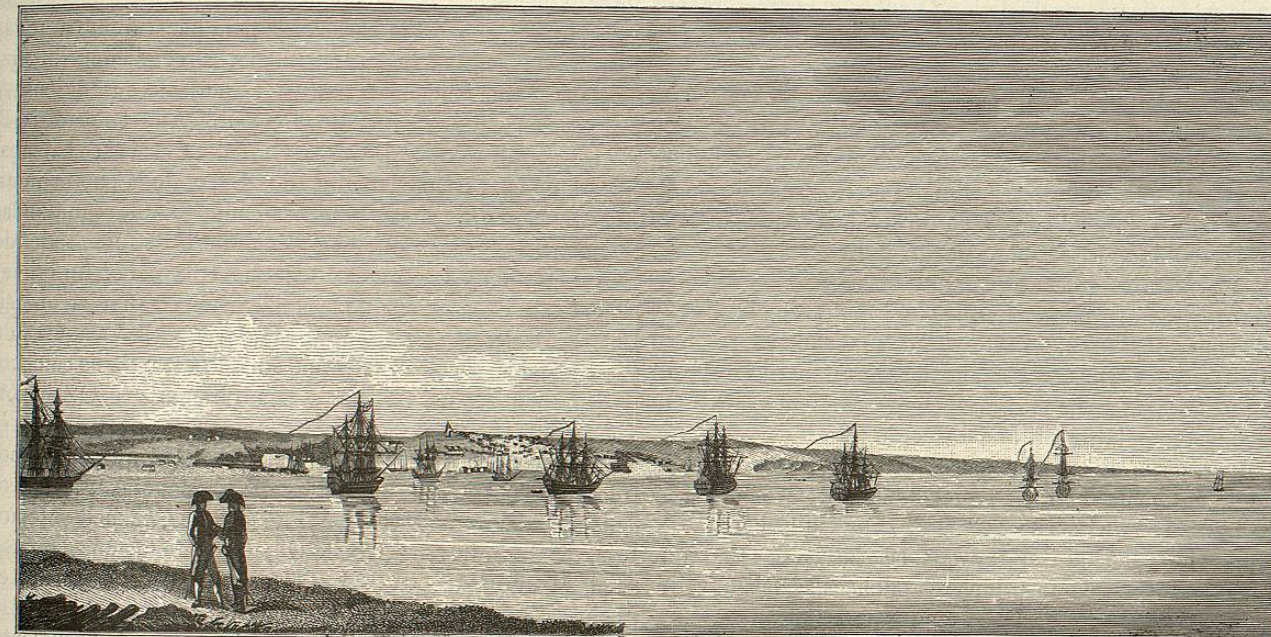
Esta idea de un proyecto griego para cuya realizacion comenzaron á trabajar Potemkin y Besborodko (4) se estaba madurando cuando se verificó la entrevista entre Catalina y José II.

Es digno de notar que los turcos, espantados al tener noticia de tal entrevista, temieron la aficion guerrera del emperador

mas que la de la emperatriz. Por encargo de esta, declaró Stachieff en Constantinopla que la visita de José á Rusia «era de todo punto inofensiva» (5); pero mientras esto aseveraba, la incesante construccion de buques en Cherson desagradaba sobre manera á los turcos y era ocasion de serias discusiones entre el embajador ruso y el Reis-Effendi (6): Guillermo Eton escribió por entonces una Memoria sobre los medios de expulsar á los turcos del mar Negro (7). La emperatriz manifestó con duras palabras cuántole repugnaba la alianza con los turcos que, por entonces, le proponian Francia y Prusia (8), y escribió á Potemkin diciéndole, que en todo caso podria firmarse con los turcos un tratado de comercio, pero que todo lo que fuese hablar de una alianza ofensiva y defensiva con la Puerta no era mas que una estratagemas de Francia contra Constantino II (9).

La alianza austro-rusa.

Así se encontraban las cosas cuando tuvo efecto la entrevista entre José II y Catalina. Esta antes de dirigirse á



El golfo de Sebastopol, con la aldea tártara de Achtiar, en tiempo de la conquista de Crimea. Reduccion del grabado de J. Couché.

Dibujo original de G. Geissler

Mohileff, hizo retratar al pequeño Constantino, enarbolando la bandera de Constantino el Grande con la conocida inscripcion (10). No es, pues, de extrañar que ardiera en deseos de hablar con su nuevo amigo de aquel proyecto; que en sus conversaciones con él salieran á colacion tantas veces

(1) Harris, I, 236, 238.

(2) *Russkaja Starina*, XIX, 220-225.

(3) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVII, 5.

(4) Acerca de la participacion que Besborodko tuvo en esta idea, véase su biografia en la *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVI, 93-94, 221, 444.

(5) Palabras textuales de la emperatriz en su carta á Stachiew, véase Ssolowieff, 328.

(6) Ssolowieff, XXIX, 327.

(7) Véase la *Russkaja Starina*, XIII, 443. Allí se encuentra el diseño de una medalla con la vista de Constantinopla, en la cual la cruz, rodeada de rayos luminosos, se levanta sobre una mezquita arruinada, etc.

(8) Zinkeisen VI, 239 y 240.

(9) *Ilustracion de la Sociedad histórica*, XXVII, 264.

(10) Zinkeisen, VI, 268: véanse tambien allí la relacion de una conversacion que sobre este asunto tuvieron Pablo y Catalina, y la burla que hizo José del plan de Catalina, segun un despacho de Görtz.

CATALINA II

Roma y Constantinopla; ni que la emperatriz, en una de sus cartas al emperador se llamara cabeza de la Iglesia oriental y designara á José como jefe de la occidental. Este lenguaje siguió teniéndose en las negociaciones formales que siguieron á la entrevista; y José y Kaunitz aceptaron incondicionalmente la idea de la emperatriz. En una carta de 1.º de enero de 1781—carta redactada en sus principales partes por Kaunitz—dejaba José á la discrecion de Catalina el designar las condiciones segun las cuales debía establecerse la proyectada garantía mutua, y añadía en ella que Coblenz estaba encargado de aceptar todo lo que Catalina tuviera por conveniente proponer, pues la emperatriz era mas sabia que él (José) y conocia lo que á cada uno convenia y lo que el honor y la decencia exigen (11). A las quejas de la emperatriz por haber los turcos violado los tratados y á la demanda de

(11) Arneth, *José II y Catalina*, pág. 32. Véanse las observaciones de Ranke (XXXI, 101) á esta carta donde está mal traducido este párrafo: Ranke dice: «El emperador conoce la conveniencia de cada cual, etc.»